

Editorial

Cómo citar: Useche-Aldana, O. Amouriaux, J. y Ochoa-Gómez, J. A. (2021). Espiritualidad, mística y el acontecimiento del amor eficaz. *Polisemia*, 17 (32),01-03. <http://doi.org/10.26620/uniminuto.polisemia.17.32.2021.01-03>

ISSN: 1900-4648

eISSN: 2590-8189

Editorial: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Recibido: 4 de agosto de 2021

Aceptado: 6 de agosto de 2021

Publicado: 16 de agosto de 2021

Oscar Useche-Aldana, Jean Michel Amouriaux y J. Alfredo Ochoa-Gómez

Editorial

La espiritualidad, la mística y el acontecimiento del amor eficaz¹

En esta edición de la revista *Polisemia* se presentan estudios desde perspectivas diversas sobre un problema de alta complejidad: la espiritualidad y sus múltiples relaciones. Esta puede ser leída desde la visión teológica y desde la eficacia de un amor que se encarna en el bien común, es decir, en la obligación para quienes la profesan de “darle eficacia social”, como lo señala el P. Jean Michel en la nota editorial introductoria a los textos sobre la doctrina del Divino Corazón que traemos en esta ocasión.

También es muy relevante que académicos e investigadores sociales se ocupen de la crítica a la superficialidad o unilateralidad con las que a veces se asumen cuestiones tan profundas como esta. El investigador J. Alfredo Ochoa-Gómez, quien coordinó el acopio de una serie de artículos para esta edición sobre “espiritualidad, teología y acción política desde la mística”, propone develar un vínculo: el que hay entre la mística y la política. Así, se plantea la necesidad de explorar acerca de los procesos de constitución del sujeto y la subjetividad, bien sea en la manera como operan las convicciones, o en el modo como el sujeto se decide a intervenir en el mundo con base en la revelación.

Grandes aportes hay en estas miradas a una construcción conceptual que ha sido objeto de la filosofía occidental desde su origen y que tiene amplias connotaciones en el mundo de la vida. La vida y lo viviente, hoy asediados por un vacío existencial sin precedentes, signados por la precariedad, la mutación acelerada y la contingencia. Al respecto, surge una pregunta pertinente: ¿Cómo recuperar el tiempo para vivir con intensidad y poblar de sentido y de potencias aumentadas nuestros trayectos existenciales y nuestras acciones? Es a lo que los griegos antiguos llamaban el *kairós*, el tiempo vivo que discurre para ir más allá de lo rutinario y desplegar la capacidad de hacer nuevas conexiones, de crear lo sublime y desarrollar las interacciones amorosas que nos hacen profundamente humanos y nos vinculan con la dimensión de lo trascendente; es lo que para la filosofía cristiana es el tiempo de Dios.

Oscar Useche-Aldana

Doctor en Paz, conflictos y democracia Universidad de Granada. Magíster en investigación social. Economista. Director del Instituto de Noviolencia. UNIMINUTO.

Jean Michel Amouriaux

Superior General Congregación de Jesús y María.

J. Alfredo Ochoa-Gómez

Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Magíster en Filosofía Latinoamericana de la Universidad Santo Tomás. Profesor investigador del Departamento de Filosofía de UNIMINUTO. Miembro del grupo de investigación Pensamiento, Filosofía y Sociedad de la misma institución.

Correo electrónico:
johnni.ochoa@uniminuto.edu
jocho8a8@gmail.com



1 Este editorial se compone de las ideas presentadas para este número por Jean Michel Amouriaux y J. Alfredo Ochoa-Gómez. Quienes contribuyeron al presente editorial con sus reflexiones desde dos miradas teológicas distintas, y que fueron retomadas por Oscar Useche para esta publicación.



Ello plantea la necesidad de una permanente intervención en el campo de la cultura y de la cotidianidad, que es donde se cocina lo nuevo, donde emergen otras mentalidades, otras visiones del mundo, nuevos símbolos y significados de lo social, de lo político, de la solidaridad, del bien común. De allí brotarán combinaciones novedosas y puntos de comunicación entre los sujetos múltiples dispuestos a reinventar el encuentro de lo heterogéneo, el sentido de la comunidad de vida, y a restablecer los lugares de lo individual y lo singular.

De ahí la importancia del llamado que hace el profesor Ochoa-Gómez en esta edición de *Polisemia*, de atender a ese sujeto plural que es Colombia a través del “reconocimiento en la diversidad no ya meramente étnica sino espiritual-religiosa”. Para ello, es preciso desaprender muchas simplificaciones y transitar el camino de constituir identidades que no están preinstituidas y que requieren conocimientos, técnicas y convicciones para que las personas aprendan a conocerse a sí mismas, a gobernar las pasiones propias y a cuidar de sí y de la comunidad.

Este asunto fundamental hay que procurar gestionarlo a partir de procesos en los que se experimente la recomposición de los campos de la subjetividad, instaurando las prácticas reflexivas que interroguen a los cuerpos y a las creencias y permitan imaginar nuevas relaciones significativas en las comunidades de vida, así como una ecología del cuidado que abarque lo social y nuestro re-encuentro con la naturaleza. Como dice el P. Michel, una revisión de la teología y del pensamiento contemporáneo que ligue “lo singular, lo local de la cultura y el acontecimiento específico, por un lado, y lo intercultural y lo universal, por otro”, y todo esto verificado por la acción.

Hablamos de un acontecimiento, es decir de un espacio y un tiempo, en donde se conjugan cambios en los modos de existencia y que se funda en el potencial liberador de la espiritualidad y de las subjetividades vitales, situado de tal manera que sea hijo de cada contexto para que las nuevas composiciones y vínculos entre lo diferente se desarrollen en el hábitat de la cultura comunitaria y a partir del reconocimiento del valor de la vida de todos los seres que hacemos parte de la *casa común* a la que alude el papa Francisco.

Frente a los grandes dispositivos comunicativos y de mercadeo para la creación de sujetos pasivos de un modelo tecnológico y de desarrollo que está unido a “un paradigma homogéneo y unidimensional”, Francisco propone una espiritualidad ecológica:

Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos. Esta conciencia básica permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida. Se destaca así un gran desafío cultural, espiritual y educativo que supondrá largos procesos de regeneración. (*Laudato si'*, 2015, 202).



En ese sentido, la espiritualidad es una apuesta por la vida en la que se configura una posibilidad abierta para aquel que desea y decide emprender un viaje hacia el espíritu, para transitar en él creando afectos y relaciones intensas de amor y buscando modos de existencia relevantes que se deslindan de los sujetos heterónomos y complacientes.

La senda espiritual implica la disposición a la experimentación de transformaciones profundas que dislocan las identidades y rompen los egos para iniciar aperturas hacia otras formas de encuentro consigo mismo/a, con los demás seres humanos y con otras criaturas de la naturaleza. Habrá entonces que aliarse y tejer vínculos con todas las fuerzas que propicien acontecimientos conectados con la vida. El espíritu se proyecta ética y estéticamente en tanto es creatividad continua; y se expresa como sensibilidad, como vitalidad no orgánica (aunque permanentemente produce afecciones en nuestros cuerpos).

El lenguaje del espíritu es la mística, que es capaz de comunicarnos con la enorme vitalidad no orgánica que recompone las relaciones y nos pone frente a las revelaciones, sean estas las que provienen de la espiritualidad del Sagrado Corazón de Cristo (que abordó el Congreso Internacional de Estudios sobre la Teología del Corazón de Jesús en San Juan Eudes, presentado por el P. Michel) o las que están vinculadas a las cosmovisiones ancestrales de pueblos no cristianos a las que se refiere el profesor Ochoa-Gómez. Esta es una muy buena ocasión para que los lectores de *Polisemia* se aproximen a estas coordenadas teológicas y sociales.

También incluimos en esta edición la entrevista al profesor uruguayo Gerardo Caetano, realizada por Jesús Miguel Delgado Del Águila a propósito de la situación política en América Latina. En ella se dan elementos de análisis en clave de crítica a las nociones convencionales de lo que se entiende por *democracia*. Caetano argumenta que una de las crisis del continente está dada por la “confusión democrática” que fractura la legitimidad de los gobiernos, que pueden tener origen en el sufragio, pero desarrollan prácticas autoritarias, corruptas y otras infracciones en el ejercicio del poder.

Desde las páginas de Revista Polisemia invitamos a nuestros lectores a profundizar sobre los problemas inherentes a la espiritualidad, la visión teológica de la mística, las cosmovisiones ancestrales y la cultura de la vida. Esto nos reclama aguzar la visión crítica y desplegar la creatividad en la perspectiva de renovar nuestras formas del encuentro con Dios, con el prójimo y con la constitución del bien común.

